

Sismo derrumba el edificio del MAG

Más de quinientos empleados del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) estuvieron a punto de perecer al quedar prácticamente derrumbado el edificio de la Secretaría de Estado.

Del violento impacto tónico las ventanas, puertas, bloques de cemento volaron en distintas direcciones. Mujeres, hombres, niños que visitaban la biblioteca, eran presa del terror provocado por el terremoto, que agitó el edificio como si fuese de cartón.

Los empleados buscaban las escaleras para salir a la calle del Boulevard de los Héroes, donde ya se encontraban enormes cantidades de ciudadanos asustados por la violencia provocada por la naturaleza.

Muchos comentaban la forma de su escape ante el inminente peligro de perder la vida, mientras esto ocurría, de nuevo se dio una segunda sacudida del sector, que dañó las calles al producir una ruptura del pavimento de gran profundidad, como consecuencia de la remoción de la falla geológica, que causó el terremoto del viernes.

Las empleadas del MAG, de las agencias bancarias y de los negocios vecinos al Boulevard de Los Héroes, que se encontraban en el centro del arriate, fueron presas del histerismo, que provocó escenas de dolor, cuando comenzaron a llorar por sus hijos que se encontraban a esa hora en los colegios y centros oficiales de la capital.

Los edificios ballaban a consecuencia del movimiento del subsuelo, que dejó en la zona grietas que dijeron, algunos técnicos, era la evidencia de que el terremoto había sido uno de los más fuertes que se han registrado en el país, con relación al pasado.

Ante el temor de que los edificios se vinieran al suelo, elementos de seguridad pública pidieron a los empleados del sector público y

empresa privada, que se retiraran de la zona porque podía, dijeron, provocar mayores daños o una tragedia de grandes proporciones en dicho sector.

Así se inició una enorme movilización de personas que buscaban paradas de autobuses en búsqueda del transporte que los llevara más rápido a sus hogares; ante la imposibilidad de moverse se lanzaron a las calles de Metrocentro, donde confundidas en lamentos, sollosos y caras compungidas por el dolor comenzaron a caminar hacia el centro de la capital, mientras otros grupos humanos buscaban la dirección contraria.

Era una situación de angustia, dolor, temor, zozobra e inquietud por lo que pudiese ocurrir a sus familiares y obviamente el de perder la vida en la misma calle. Los empleados de todos los almacenes caminaban sin saber hacia dónde, y muchos recobraban la serenidad frente algún agente de la policía que les convenía no caminar muy cercano a los grandes edificios o paredes que ya estaban a punto de caer por el movimiento tectónico.

Miles de personas recorrieron las calles San Salvador, apresuradas por llegar a sus casas en colonias, barrios o poblaciones circunvecinas, era inconfundible el dolor y la angustia que se reflejaba en sus caras. Otros iban contando lo que había pasado a sus compañeros de trabajo, lamentando a cada paso la muerte de algún conocido.

Las calles eran saturadas por enormes caravanas humanas que deambulaban buscando transporte para llegar lo más pronto a sus hogares, personas que se conducían en camiones livianos preguntaban hacia dónde se dirigían y si viajaban en la dirección que llevaba, les brindaban la ayuda indispensable del caso.



SE DESPLOMA EL GRAN HOTEL. El Gran Hotel San Salvador, que durante la época buena del turismo salvadoreño, en los años setenta, fuera uno de los más visitados por encontrarse en el mismo centro de San Salvador, fue otro de los edificios que se desplomaron con el sismo que castigó a nuestra ciudad capital. El edificio había sido puesto a la venta desde hacía varios meses, pero aún no se había encontrado comprador. Sólo unos cuantos negocios establecidos en el primer piso del mismo lo ocupaban, y por eso no hubo tantas víctimas que lamentar. Pero a su vez, según algunos comentarios, esto lo hizo más fácil víctima del movimiento telúrico, pues los edificios vacíos caen más fácilmente. En el caso del que fuera el edificio más alto de el centro por muchos años, sus 3 primeros pisos se desplomaron, quedando a nivel del suelo.

